

ARTICULO
ED. Hombre

I

CARACTERISTICAS Y VIRTUDES DE LA JUVENTUD.-

Con la palabra juventud se expresa un concepto cuya realidad se encuentra en una etapa de la vida del hombre, sin que los límites de esa etapa sean claramente fijables, y por ello el término resulta necesariamente convencional: depende su significación que quién hable y acerca de qué. Hay que cuidar de establecer distinciones entre los vocablos cuando los usa el filósofo, el sociólogo, el jurista, el antropólogo, el pedagogo, o el poeta o el político.

Alguna vez el moralista ha expresado que la juventud es la época de la vida en la que el hombre se encuentra a merced de las pasiones, y ello resulta inexacto, porque ~~existen expansiones excesivas~~ si tal predicador considera pasión al sojuzgamiento de la conducta por los imperativos del instinto, en las regiones que la moral religiosa ~~mantiene~~ ubicó ~~en~~ los campos de la caída, ~~en~~ las zonas del pecado, no hay hombre que tenga las características del angel, y por el contrario, - ser hombre (vir) consiste en lograr y cultivar la capacidad de resistir y domeñar las fuerzas negativas que hay en él. Este hombre, este vir es el que engendra sus atributos de virilidad y de virtud. Los romanos dieron a la palabra joven la significación de combatiente, y ello se debió tal vez, a que habían heredado de los griegos -- aquellas ideas político-morales en que el Estado, guiator de la convivencia humana, tenía el bien como supremo fin, y con él se conjugaban los conceptos de verdad y belleza, triada a la que se llegaba por aquellas escalas tan resplandecientes como utópicas construidas por el genio de Platón. Sin embargo, el pensamiento romano llamando joven al soldado, nos enseñó que quien tal se sienta debe tener una buena causa por la cual combatir y adquirir la preparación necesaria para lograr el triunfo. Es realmente con esta premisas que nos complace hablar de la juventud, creyendo, además, que no puede ser de otra manera: repartiendo el tiempo ~~en la juventud~~ que dura un ser humano

mano en los conocidos ciclos de infancia, niñez, adolescencia, juventud, edad madura, vejez y decrepitud, estamos efectuando un cálculo divisorio del ser somático, del ente físico. Este trabajo convencional tiene que resultar deficiente, porque los datos en que finca son también convencionales o incompletos: en primer lugar, partimos de un promedio de vida, o sea de una información de naturaleza puramente estadística; en segundo lugar sólo enfocamos desarrollos o evoluciones externas; en tercer lugar el número de casos estudiados es mí nimo aun concediendo una amplísima investigación, por lo que la posición resulta esencialmente inductiva. La deficiencia de que antes hablamos la encuentra el pedagogo cuando la psicología le presenta edades mentales que no coinciden con las edades físicas, por su parte el psicólogo sabe que las aptitudes de un sujeto pueden en infinitad de casos no concordar con la clasificación que del sujeto se hizo ante las mediciones temporales que demarcan las segmentaciones de su (hipotético) desarrollo y también de su (hipotética) evolución.

Encontramos pues, que acerca de la juventud tiene que hablarse siempre ante realidades vitales humanas concretas, con el objeto de evitar hasta donde sea posible los errores del juicio. EX

El lector quizás comprenda ahora, por qué, para hablar de la juventud, preferimos hablar ^{de hombres} acondicionados para luchar por el bien con el mayor número de ventajas en favor de el objetivo de su esfuerzo. La pedagogía oficial, obligada por la necesidad de sistematizar sus labores, puede limitar la época juvenil al recorrido existencial que se encuentra entre los 15 y los 25 años, pero para una pedagogía social ello es imposible, dado que las leyes del fenómeno o de los fenómenos sociales, son leyes vitales humanas, y con el humanas que eremos decir que escapan a la necesidad que es el resorte íntimo de las leyes físicas, diciéndose que por esta razón, el hombre es capaz de ampliar los límites de la causalidad cósmica, puesto que su poder de autodeterminación lo logra cuando se convierte en creador.

Y he aquí que poco a poco nos hemos venido acercando al propósito supremo de estos párrafos: señalar las características y virtudes de la juventud.

Avancemos un poco más: el progreso contiene la idea de éxito, porque se origina en el aprovechamiento y desarrollo de las experiencias -- positivas(exitosas) del hombre, desde que "en los valles del mundo naciente" apareció ~~nahui xiaxtierra~~ amando la vida, con nahelos y necesidades. Emergió dél cuadro sin perspectiva en que se encuentran los clásicos "reinos", --animal, vegetal y mineral--. Por capacidad diferenciadora, se separó de lo que no era él, consiguiendo la primera postura del orden en el caos naturaleza. Después para subsistir necesitó luchar(primera lucha, primer trabajo) oponiendo la fuerza a la fuerza, y las experiencias de este ciclo debieron ser más de fracaso que de éxito externo, pero interíormente "entendió", o sea que acumuló experiencia positiva, la de buscar sus fines con otros medios. A la actitud del cuerpo contra las cosas, siguió el aprovechamiento de ~~ix~~ unas cosas contra otras: la idea del instrumento, de la herramienta. Ya entonces, sabía el hombre que si no podía modificar el acontecer general de su universo, podía modificar su posición en él. Y como -- al hablar del hombre, en realidad se está hablando de los hombres, ya que la raíz de nuestro género es evidentemente social, las experiencias se generalizaron en los grupos a todos sus miembros, a todos los componentes del "equipo". Más tarde las experiencias se heredaron a las proles cuyas mentes agudizadas por la trasmisión hereditaria, dieron, pudieron dar nuevos pasos, haciendo crecer el acervo de la cultura naciente. Las "constantes" de la naturaleza fueron auxiliadas -- por la inteligencia del hombre. Si un bosquecillo de bayas se agotó por las cosechas cada vez más urgentes, debido al mayor consumo de -- investigaron ~~nahui xiaxtierra~~ la posibilidad de que se multiplicaran los árboles frutales. Y así desde los drmáticos episodios primitivos hasta nuestros días, la experien-

cia triunfante, trasmitiéndose y perfeccionándose, ha desarrollado la cultura. ~~Para~~

Pero el trabajo no fue indudablemente solo en el orden material; en el reparto de los frutos recolectados, de la carne conseguida, de las pieles obtenidas, debe haber habido preferencias, y estas probablemente fueron de los padres para la esposa y los hijos. En estas formas del aprovechamiento hubo también abusos de fuerza que debieron extenderse a la distribución del trabajo, cuantitativamente primero, cuando era uno solo, o diversificado después. De las posesiones mayores seguramente obtenidas por los más expertos o conseguidas por el mayor espíritu y fuerzas combativas, debieron derivarse las primeras cualidades de los jefes. Y continuando en la reconstrucción somera de aquellas luchas del hombre, grupos, clanes o tribus más adelantados en toda clase de experiencias, empezaron a absorber la dirección de los hombres, ejerciendo la autoridad, organizando la riqueza, todo esto con justicia o sin ella. Los jefes justos crearon la experiencia exitosa del vivir político; los jefes injustos la experiencia de fracaso, de mal convivencia. Entonces la herencia y la enseñanza para las gentes nuevas, en condiciones de comprender y de luchar, fijaron los primeros ideales: vivir en paz por lo justo de las relaciones de gobierno y economía, eso era bueno; vivir con dolor, por lo injusto de las relaciones de gobierno y economía, eso era malo. Desde entonces realizar ese bien y hacer desaparecer ese mal, son los problemas de la cultura humana. Las experriencias en uno y otro sentido, así como las dos posiciones indicadas, aunque con otras formas, han logrado persistir, aunque cada día las fuerzas del mal, o sea la injusticia, tienen ante sí la evolución y las revoluciones que la conciencia del bien han producido para lograr instituciones que día a día vayan reduciendo las instituciones enemigas: las del fuerte contra el débil, del rico contra el pobre, del holgazán contra el trabajador, del que mancha la existencia produciendo dolor contra el que

La emebellece con su poder creador en el trabajo productivo o en las regiones recreativas de la contemplación artística.

Ahora bien, la juventud es esa legión de legiones de hombres que remata "el oleaje de las generaciones" hereda la causa de la cultura humana al conocer y asimilar esa cultura, y lucha por ella con fe y entusiasmo, aun teniendo que sacrificar, si es necesario, la existencia.

La juventud es la masa de hombres durante el aprendizaje de las virtudes (conocimiento de los esfuerzos exitosos del hombre para el bien, esfuerzos concordantes con los principios de la conservación de la vida en las mejores condiciones posibles), y que después del aprendizaje decide combatir por ellas y combate heroicamente, es decir poniendo el riesgo de su vida apostado a cada uno de sus actos ligados en la continuidad de una conducta. Conocer los valores (vivencias sobre la conciencia humana de un ciclo histórico dado) es registrarlos con la mente; ~~expertos~~ captarlos es realizarlos en conducta, --dicen los filósofos.

Los que conocen los valores culturales pueden ser magníficos predicadores y lo más seguro es que se exhiban como fariseos, virtuosos de palabra, pero no de hechos: tal es la génesis de los prevaricadores y de los demagogos; ellos son los que retrasan el triunfo del progreso moral y material. Los que captan los valores de la cultura son -- los héroes, los artistas (verdaderos), los santos (auténticos). Héroes son los Morelos, los Gue reros, los Zapatas; Héroes son los poetas como Altamirano, Guillermo Prieto; héroes son todos los hombres que se han ofrecido como holocausto por el bien del género humano.

Alejados, pues, del criterio somático que fija edad a la juventud, declaramos que es ~~joven~~ juventud, todo conjunto de hombres que luchen heroicamente por que se realicen los destinos de la humanidad, ~~com-~~ esto es contra aquellos obstáculos físicos o humanos que ~~batiendo~~ se opongan a ello. Son jóvenes los que combatan bajo las banderas -

del bien, contra las resistencias de la naturaleza, contra el prevaricador, contra el fariseo, contra el demagogo. La juventud es el sector de la humanidad que se empeña en logar el deber ser de las cosas, sobre el simple ser de las cosas, y por ello, como lo enseña la Sociología del Saber: estudia para saber, sabe para prever y prevé para obrar. Esto último es su arsenal, su armamento lógico. A este armamento ha de aunarse su mejor momento ~~físico~~ físico, rematando su integración con los más generosos sentimientos, con lo mejor de su sangre, con los más nobles latidos de su corazón. Ciencia, Valor y Filantropía han sido siempre y deben seguir siendo las características y virtudes de la juventud. Ellas constituyen el "divino tesoro" que en uno de sus tantos poemas de oro cantó Rubén Darío.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 131
Guardado el: 06/05/2011 14:32:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 2,641 minutos
Impreso el: 06/05/2011 14:33:00
Última impresión completa
Número de páginas: 6
Número de palabras: 1 (aprox.)
Número de caracteres: 6 (aprox.)